



HOGARES DON BOSCO

FORMACIÓN FAMILIAR

ETAPA III

**EL DIALOGO EN EL
MATRIMONIO COMUNICARSE Y
COMPARTIR**

ITER PARA EL ESTUDIO DEL TEMA

- I. ORACIÓN**
- II. OBJETIVOS**
- III. DESARROLLO DEL TEMA**
- IV. PREGUNTAS PARA LA REFLEXIÓN EN GRUPO**

I. ORACIÓN

Comenzamos poniendo nuestro trabajo en manos de Dios, con una lectura de la Biblia

II. OBJETIVOS:

a) **Dialogar entre ambos** y para ello necesitamos:

- Escucharnos.
- Respetarnos.
- Y al final dialogaremos entre nosotros.

b) **Dialogar entre matrimonios**

Si dialogamos entre nosotros, seremos capaces de dialogar entre matrimonios.

III. DESARROLLO DEL TEMA

1. Si nos fijamos, llama la atención la tendencia de cualquier pareja de novios a estar solos y a hablar de sus cosas. Tienen muchas cosas de que hablar y todo el tiempo les parece poco. En cambio, muchas parejas después de casadas parece que ya no tiene nada que decirse:

- **Largos silencios.**
- **Excusas para no estar frente a frente.**
- **Comentarios superficiales.**
- **Falta de comunicación.**

Sin comunicación no hay posibilidad de vida en común.

Los matrimonios al no hablar comienzan una vida lánguida, que en muchos casos puede deberse a esa falta de comunicación.

Cada uno vive su vida, sus preocupaciones, sus deseos, por separado. Los contactos se deben a unas pocas cuestiones, para salir del paso, que a menudo degeneran en discusiones.

2. Dialogar.

Dialogar es la primera forma de comunicarse y compartir la vida. Pero no cualquier forma de hablar es diálogo.

El diálogo no es discutir. El diálogo no es convencer al otro ante todo, ni imponerle nuestras ideas, ni anularlo, ni prescindir de las ideas del otro. Dialogar no es tampoco hacerse oír.

Dialogares, ante todo, **escuchar y preguntar**: es la voluntad firme de compartir deseos, las preocupaciones, las alegrías, los estados del ánimo del otro. La aptitud dialogante consiste en **abrirse**, a lo que el otro nos quiera decir o contar y tratar de **aceptarlo, asumirlo, comprenderlo**.

3. ¿Por qué es necesario el diálogo?

En principio, porque cada uno tiene o conoce algo que el otro no posee o ignora. Pero además – y esto suele ser lo más difícil de captar – porque cada uno comprende la realidad de forma muy diferente.

Por esto, a través del diálogo, se debe de buscar la complementariedad entre las personas, pero no

solo al nivel de ideas, sino sobre todo a partir del respeto y la aceptación mutua, sin reservas ni condiciones.

4. Pero todo dialogo....

Como confrontación que es de maneras de entender y de pensar diferentes, comporta **dificultades**: las formas de expresión, la inoportunidad del momento, el afán de querer llevar la razón, etc..., pueden llevar a obstaculizarlo y en ocasiones a hacerlo imposible.

No debemos olvidar que el dialogo tiende a transformarnos, a enfrentarnos con realidades que a veces evitamos o cuidadosamente ocultamos...por eso es fácil que nos pongamos **a la defensiva**: preparando las respuestas mientras el otro **se expresa** impidiendo a nuestra mente **recibir** el mensaje del otro y su aceptación o rechazo razonado. Incluso adoptamos gestos enérgicos o expresiones duras, se levanta la voz, etc...; todo eso no son más que **armas defensivas de nuestro orgullo y egoísmo**.

5. La actitud dialogante...

Cuando existe la actitud dialogante en la pareja, es un buen signo de que ambos desean vivamente compartir y comparten la vida del otro. Entonces el amor y la unión crecen a través de cada detalle, de cada situación de alegría o tristeza compartida.

Pero esta actitud no parte de la nada. Hace falta cultivarla continuamente, trabajando con constancia juntos, poco a poco. Tampoco suelen alcanzarla los dos al mismo tiempo. Pero, en cualquier caso, día a día sienten que su vida va cambiando y se enriquece, que el amor madura; experimentan una sensación de plenitud y felicidad que antes no podían sospechar.

IV. PREGUNTAS QUE NOS PODEMOS PLANTEARA PARA LA REFLEXIÓN Y EL DIÁLOGO:

- a. *¿Qué tiempo dedicamos a estar a solas y dialogar como pareja? ¿Nos parece suficiente tiempo?, ¿por qué?*
- b. *Cuando hablamos ¿nos limitamos a contarnos cosas externas?, ¿llegamos a comunicarnos nuestros sentimientos profundos?, ¿por qué?*
- c. *¿Cuál es nuestra actitud al dialogar?, ¿pretendemos imponer nuestras ideas?, ¿vamos dispuestos incluso, si es necesario, a cambiar nuestra forma de ver las cosas? ¿somos capaces de ponernos en la situación del otro?*
- d. *¿Qué temas tememos abordar en nuestro dialogo?, ¿por qué?*